

RETALES PARA UN OLVIDO

Capitanes
de un plástico en desuso, masticado
en las entrañas de la pobreza
y ennegrecido por los basureros
de todos los mundos posibles...

Grumetes del alba
suicida y somnolienta
que no verán la costa de los vivos,
ni los doblones de suerte de los poderosos.

Pequeños vástagos de la nada,
en la nada sobreviven
y en el fondo de la ignorancia desaparecen,
como los restos náufragos de las bahías
olvidadas por los traficantes de sueños rotos.

Niños que no son niños
en la primavera de los adioses a la vida,
carentes de todo consuelo
y de toda feliz alianza
a una existencia por venir.

Los miramos, despreocupados
por su feroz semejanza con nosotros
los amos de la costumbre
de mantener castrada a la Naturaleza.
Nada, pues.

Maika Mora